

El reconocimiento de la cultura, fuerza fundamental para el desarrollo de nuestras poblaciones

The recognition of culture, a fundamental force for the development of our populations

Juana Gricelda Téllez Vado

Departamento de Antropología

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua

ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2810-0110>



Copyright © 2020 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.



Qué significa el reconocimiento de la cultura

Reconocer al otro con nosotros propone para la antropología el sentido de unidad y equidad en estrecha relación con el medio natural que nos rodea, en el reconocimiento de la historia, la cultura enriquecida en tradiciones, en imaginaciones, creencias, formas de organización y en la forma de ver el mundo; nos enlaza con el respeto, la interrelación, el reconocimiento de la convivencia armoniosa en la diversidad.

Reconocernos es la vivencia de la cultura, es comprender la propia naturaleza de las costumbres, lenguaje, formas de actuar, la medicina, el arte, el derecho, la religión, las prácticas cotidianas, la ciencia; es mostrarse iguales en crecimiento, protección a la cultura del trabajo tanto en el campo, como en la ciudad; es entender el sentido de pertinencia del territorio, espacios de convivencia, la autoridad, sus fronteras; es convidarnos de alternativas en el conocimiento y utilización de los recursos naturales, económicos, humanos, culturales y ambientales.



Reconocer al otro desde nosotros potencia el desarrollo endógeno de las comunidades para el establecimiento de propuestas desde los propios protagonismos, que permite mejorar la calidad de vida, a través de la promoción de empleos, la asistencia social-familiar, el fortalecimiento de las relaciones comunales, redes de producción, distribución e intercambio, trabajo de equipo en la elaboración de propuestas de mejoras económicas, ambientales y culturales.

Con el acercamiento franco al cosmos de las culturas, desde nosotros nos acercamos a los otros para razonar los significados de sus manifestaciones de un todo llamado naturaleza, que se interpreta en la Madre Tierra, que otorga la riqueza animal, los árboles y las plantas, la leña, las frutas silvestres, la madera para las casas, provee el alimento y las diferentes formas de trabajo.

Reconocernos es saber que la tierra que hemos heredado de nuestros ancestros es con la que hay que vivir en armonía y en equilibrio los seres humanos, animales, plantas y todos los fenómenos naturales, porque somos hijos de la madre tierra y nuestra relación con ella debe ser de respeto y gratitud, ya que ella nos da el alimento que necesitamos para sustentarnos; en esto radica el desarrollo local desde las culturas de las comunidades.



Reconocernos entonces es, entender que, “todos somos hermanos de los montes y los ríos con quienes el sol y la tierra comparten el calor y la capacidad de engendrar vida; ni hermanos menores, ni hermanos mayores, todos hechos de un solo tejido” (Mairena, 1998).